



DIBUJANDO EL COSMOS



1 | MITOLOGÍA

BREVE INTRODUCCIÓN A LA MITOLOGÍA CLÁSICA

La esfera celeste está dividida en ochenta y ocho constelaciones, la mayoría de ellas tienen nombres asociados a historias griegas y romanas. En el cielo austral, las divisiones (parcialmente inaccesibles desde el norte) son mucho más recientes; ya no hablan de héroes míticos y encontramos utensilios como el *fornax* (horno químico), el *sextans* (sexante), la *norma* (escuadra) y el *horologium* (reloj), entre otros. Como las historias de los griegos con sus dioses y héroes están por doquier en el cielo, me pareció interesante presentar al lector una pequeña parte de ese rico acervo cultural que representan sus mitos, representados en los planetas, en las constelaciones. En este breve relato no hablaré de la guerra de Troya, de Menelao, de Ifigenia o de Clitemnestra. Tampoco entraré en los hermosos relatos trágicos o heroicos. Lo considero un atrevimiento dada mi formación como astrónomo y la distancia que separa estas historias del cielo. Me inicié en la mitología observándolo y así quisiera presentar estas historias: de la manera más cercana posible. De tal modo, quienes son duchos en los relatos antiguos podrán aprender, de paso, algo de astronomía.

De acuerdo con la mitología griega no fueron los dioses quienes crearon el universo, todo lo contrario: el universo creó a los dioses. Antes de que existieran estos, se habían formado el cielo y la Tierra. El cielo, Urano, y la Tierra, Gea, fueron los primeros padres. De ahí surge todo: los titanes fueron sus hijos y los dioses, sus nietos.

Urano, personificación del cielo, era “esposo” de Gea, la Tierra, con quien tuvo varios hijos de gran tamaño y de enorme fuerza, los titanes. Entre los más famosos de ellos están: Océano (río que se suponía rodeaba a la Tierra —plana, al entender de aquella época—), Coto, Crío, Hiperión (padre de Helio, el Sol; de Selene, la Luna y de Eos, los crepúsculos), Jápeto (padre de Prometeo, Epimeteo y Atlas), Mnemosina (que significa memoria; madre de las nueve musas, con la participación de Zeus), Temis (la justicia), Febo, Tetis (esposa de Océano), Cronos, los Hecatónquiros (monstruos de cincuenta cabezas y cien manos) y los Cíclopes (gigantes de un solo ojo en mitad de la frente).

Urano arrojó a varios de sus hijos al Tártaro (inframundo donde van las almas de los muertos), por lo que Gea promovió una rebelión en su contra. Cronos, obedeciendo al llamado de su madre, lo desterró, encadenándolo en el Tártaro, después de mutilarlo horriblemente. Antes de ser desterrado Urano profetizó a su hijo que sufriría el mismo destino y acabaría siendo destronado por uno de sus descendientes.

Cronos era el más joven de los hijos de Urano (el cielo) y Gea (la Tierra), y la personificación del tiempo. Tenía como atributos la guadaña y el reloj de arena o la clepsidra (reloj de agua). Fue el único que ayudó a su madre a vengarse de Urano y tras desterrar a su padre ocupó su



trono, casándose con su hermana Rea y reinando sobre los titanes. Dada la profecía de que sería destronado por uno de sus hijos, los devoraba a medida que nacían. Al nacer Zeus, su madre envolvió con paños una piedra y se la dio a Cronos para que la tragara, enviando a Zeus a la isla de Creta para ser criado. Zeus adulto regresó e hizo beber a su padre un filtro (una pócima) que lo obligó a devolver a todos sus hijos, quienes le declararon la guerra. Cronos fue expulsado del Olimpo y se dirigió a Italia, donde cambió su nombre a Saturno.

En la guerra entre Zeus y sus hermanos contra Cronos y los titanes se disputaron el poder dos visiones del mundo: los hijos de la Tierra (Gea), que representaban el antiguo orden, y los dioses olímpicos que representaban el nuevo orden, el orden celeste.

Zeus liberó a sus hermanos con la ayuda de Metis, quien dio la pócima a Cronos para que vomitara a los hijos que se había comido. Zeus primero contrajo matrimonio con Metis (que simboliza la inteligencia) y luego se la tragó, producto de lo cual engendró a Atenea. La titánide Temis (que simboliza la justicia) también se casó con Zeus. Por último, contrajo matrimonio con su hermana Hera. Entre los titanes se debe destacar a Prometeo y su hermano Epimeteo, que jugarán un papel muy interesante en esta historia. A Prometeo se lo asociaba, según el relato, con el fuego, la primera mujer y el culto a los dioses. Se trataba de un titán, según Esquilo, o del hijo de un titán, según Hesíodo. Este último, en su *Teogonía*, dice que Prometeo trató de engañar a Zeus dos veces y por ello fue severamente castigado.

La lucha entre los titanes y los olímpicos fue muy dura y después de diez años no parecía tener final. Gea profetizó que los olímpicos no ganarían la guerra a menos que liberaran a los Cíclopes y los Centimanos (Hecatónquiros) que Cronos había arrojado al Tártaro. Zeus los rescató con ayuda de sus hermanos, dando muerte a Campe, carcelero en el Tártaro. Los Cíclopes les dieron las armas a los olímpicos: el rayo y el relámpago a Zeus, el yelmo a Hades y el tridente a Poseidón. Tras una brutal batalla finalmente triunfaron los olímpicos y enviaron al Tártaro a los titanes

encadenados, dejándolos al cuidado de los Centimanos. Uno de los titanes derrotados, Atlas, fue condenado a sostener eternamente el peso del cielo sobre sus hombros.

EL DESTINO (EL HADO)

Las Moiras o Parcas (Átropos, Cloto y Láquesis) eran hijas de Zeus y Temis (aunque en otro relato lo son de la gran diosa Ananké —necesidad—, contra la cual los olímpicos no podían hacer nada). Ellas miden la vida humana y determinan su duración: hilan, tejen y cortan el tiempo de vida de los mortales, así como también manejan la felicidad y el destino de los mismos. Cloto teje, Láquesis mide y Átropos, con su tijera, corta el hilo.





Este relato tiene muchas versiones, pero en todas Prometeo es un amigo de los humanos, un filántropo. Según Platón, Zeus le pidió a Prometeo (cuyo nombre significa “el que piensa antes”) y a su hermano Epimeteo (“el que piensa después”) que repartieran las habilidades entre los seres vivos. Epimeteo le rogó a su hermano que lo dejara hacerlo y así le dio a la liebre la velocidad, al águila las garras, etcétera, pero torpemente se olvidó de los humanos, por lo que Prometeo intentaría compensarlos. Zeus había castigado al humano quitándole el fuego. Prometeo robó el fuego divino, lo metió en una caña y se lo llevó a los humanos para que no tuviesen que comer la carne cruda. Al percatarse Zeus del engaño de Prometeo lo encadenó a unas rocas en el Cáucaso: durante el día un águila le devoraba el hígado, que se regeneraba durante la noche; así, por mucho tiempo. Finalmente, Heracles convenció a Zeus de que lo liberara. El gran dios accedió, pero le dejaría un anillo con una piedra en un dedo, como recuerdo del castigo. Puede que de ahí venga el uso de los anillos como símbolos.

Zeus ordenó a Hefesto fabricar al ser más maravilloso de la creación: la mujer, y se las ofreció como regalo a los hombres. Se dice que Prometeo había advertido a su hermano que se cuidara de los regalos de Zeus, porque podían ser peligrosos, pero Epimeteo no se pudo resistir, aceptó en nombre de los seres humanos, y así llegó la primera mujer al mundo: Pandora. Ella fue, como indica su nombre, “un regalo para todos”. Hefesto insufló vida en la arcilla inerte y la dotó de un bello rostro. Las diosas (Atenea, Afrodita, las Gracias y la divina Persuasión) le otorgaron grandes cualidades. Hermes, sin embargo, puso en su corazón la semilla de la perfidia y pronto Pandora trajo la desgracia a los hombres. En esos tiempos los hombres vivían libres de enfermedades y de las fatigas del trabajo, mientras no abrieran una caja que contenía todos los males del mundo. La curiosidad fue más fuerte y un día Pandora abrió la caja, dejando escapar las guerras, la vejez, las enfermedades, el trabajo, la fatiga, la locura, el dolor. Todos los males se desperdigaron por el mundo. Pandora se apresuró a cerrar la caja, dentro de la cual quedó solo una cosa: la esperanza. El parecido entre Pandora y Eva es muy grande, tanto por su figura como por el prejuicio machista que hay sobre ellas.

